

ANGEL G. PRIETO, PSIQUIATRA "Con mucho gusto"

Al volver a casa a la hora de comer, mientras andaba por la calle de Cervantes en Oviedo y junto a una conocida tienda de alimentación, en torno a un banco de la acera, estaban dos empleadas de dicha charcutería atendiendo a una señora mayor, que parecía haber sufrido una pequeña indisposición.

Era un bonito día, con temperatura templada y luminoso sol de mediodía, en una calle a esa hora transitada por alguna gente, pero sin aglomeraciones, prisas, ni ruidos de automóviles. Era un momento agradable.

Mientras iba a pasar ante el banco callejero, vi como una de las dos jóvenes vestidas con el uniforme laboral de la

charcutería se retiraba a la tienda y la otra recibía la respuesta de la señora mayor, que alzando un brazo en cierta dirección le decía: "Vivo por allí, cerca". Algo le comentó esta chica, que no llegué a oír, pero deduje que le expresaba su intención de acompañarla a casa, porque la señora contestó: "no te molestes, mujer, que tendrás otras cosas que hacer". E inmediatamente sí que tuve la suerte de escuchar la réplica de la joven: "No se preocupe, lo hago con mucho gusto".

El día se volvió aún más bonito, más apacible, más tranquilo y luminoso. Esa agradable frase, generosa, llena de educación, afecto y de ecos entrañables: "Lo hago con mucho gusto" invitaba a dar gracias a Dios y a la vida. Sin duda.

Aunque los hechos, la situación y las reacciones de los personajes no fuesen nada del otro mundo, quedaba claro que las personas podemos ser buenas y muchas veces incluso llegamos a serlo. Y eso es un gran bien, una suerte, en sí mismo y también por contraste de tantas otras cosas detestables, que también somos capaces de llevar a cabo con frecuencia. Y que, por lo demás, se hacen más públicas, salen más en los medios y tienen más eco. De ahí que me haya decidido escribir sobre este pequeño hecho, para compensar un poco ese ruido de maldades y también porque estamos en Navidad.



SANTORAL: 20 DE AGOSTO

San Bernardo de Claraval

Este hombre es un ciclón y un contemplativo. Parece como si los dos polos se hubieran dado cita en su grado máximo para estar presentes en la misma persona, que a veces se ve envuelta en torbellinos de agitación y, en otras ocasiones, casi sin solución de continuidad, arrebatado por embelesos de la más alta mística. Todo se encuentra en él en extraña y simpática mezcolanza: es soldado y asceta, político y director de almas, guerrero y apóstol, fundador de monasterios y pescador de vocaciones, místico y mediador de conflictos entre príncipes. Supo conjugar su condición de fraile pío, devoto, recogido y ensimismado en el amor con la de consultor de nobles, obispos y papas. Asiste a concilios, disputa con los herejes y predica la Cruzada; pero supo sacar tiempo para ser también prolífico escritor y predicador de Jesús y de su Madre, amados con arrobamientos.

Es un borgoñón nacido en Dijon, cerca de la llamada Suiza francesa. Tuvo 6 hermanos. El padre es oficial del duque de Borgoña y la madre está dentro de la parentela del duque. Por orden descendente, Bernardo hace el número tres. La madre murió pronto.

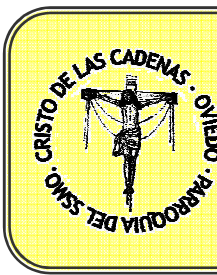
Hacia poco que S. Roberto de Molesme había fundado el monasterio del Cister (Citeaux o Claraval). Bernardo quiere hacerse uno de sus monjes, pero tropieza con la general oposición familiar que las mismas amistades apoyan, cerrando filas. La sorpresa fue mayúscula al llegar a convencer a varios para que le acompañasen en la decisión de entrega y son en número de treinta los que van con él a pedir el hábito al abad, al que poco le faltó para el desmayo, porque, en los catorce años de fundación, se mantenían los mismos veintinueve que comenzaron sin que se hubiera aumentado ni siquiera una unidad.

A los dos años de monje, le nombran abad de Claraval, teniendo solo veinticinco años. Es tiempo de abundantes herejías y de desaliento en la Iglesia. Tuvo que intervenir con firmeza y empleando todos los recursos de la dialéctica; pero mostró siempre talante conciliador, dejando puerta abierta y mano tendida al adversario para facilitar la reconciliación, como se vio en la lucha casera entre los cluniacenses (monjes negros) y los cistercienses (monjes blancos).

En el concilio de Estampes, intervino con ocasión del cismático y enojoso asunto del antipapa Anacleto II (Pedro Petri Leonis), apoyado por el duque de Aquitania y Roger de Sicilia, contra el papa legítimo, y logrando que el antipapa se arrojase y pidiese perdón al verdadero sucesor de Pedro, Inocencio II. Pero esta actitud reverente con el papado no impidió que, con santa libertad, censurara personalmente al papa Honorio por haberse dejado engañar por los diplomáticos franceses, poniendo en peligro a la Iglesia.

Cuando tenía 56 años el papa Eugenio III -llamado también Bernardo- le encarga predicar la segunda cruzada para liberar los Santos Lugares del poder musulmán. Toca a asamblea y reúne en Vézelay al rey de Francia, prelados y caballeros, nobles de todas partes y gente del pueblo; enciende y convence a Francia, Alemania y Flandes; manda emisarios a España, Italia, Hungría y Polonia. Mucho movió para obtener con la pelea unos resultados desastrosos.

Fue la piedad el motor de toda su actividad, pasando al recogimiento del monje más observante a continuación del ajeteo más desenfrenado. No fueron dos vidas las de Bernardo, sino una sola y plena de amor a la Humanidad Santísima de Jesucristo -síntesis y expresión del amor de Dios al hombre- y a la Santísima Virgen -Madre de Dios y de los hombres-; ante cuya contemplación se encontraba, a pesar de su ciencia, como con un baluceo embelesante, para quien compuso su conocida oración del "Acordaos".



Hoja Dominical

Parroquias del Ssmo. Cristo de las Cadenas y Latores

www.cristodelascadenas.es · Tfno. 985 237 424

Domingo XX del T.O. (C) · Oviedo, 18 de agosto de 2019 · Nº 357

¡en esta
cuenta
contigo!



Evangelio

Lucas 12, 49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

--He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo!

Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla!

¿Pensáis que he venido a traer al mundo paz? No, sino división.

En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.

El amor a los padres es un mandamiento sagrado, pero para ser vivido auténticamente no puede anteponerse nunca al amor de Dios y de Cristo.

De este modo, siguiendo las huellas del Señor Jesús, los cristianos se convierten en «instrumentos de paz», según la famosa expresión de san Francisco de Asís. No de una paz inconsistente y aparente, sino real, perseguida con valentía y tenacidad en el compromiso cotidiano por vencer al mal con el bien y pagando el precio que esto comporta.

La Virgen María, Reina de la Paz, compartió hasta el martirio del alma la lucha de su Hijo Jesús contra el Maligno y sigue compartiéndola hasta el final de los tiempos. Invoquemos su materna intercesión para que nos ayude a ser siempre testigos de la paz de Cristo, sin descender a compromisos con el mal.

Benedicto XVI (19 agosto 2007)

Hay una expresión de Jesús en el Evangelio de este domingo que cada vez llama nuestra atención y exige ser comprendida adecuadamente. Mientras se dirige hacia Jerusalén, donde le espera la muerte en la cruz, Cristo confía a sus discípulos: «¿Creéis que estoy aquí para dar paz a la tierra? No, os lo aseguro, sino división. Porque desde ahora habrá cinco en una casa y estarán divididos; tres contra dos, y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra».

Quien conoce, aunque sea sólo un poco, el Evangelio de Cristo sabe que es un mensaje de paz por excelencia; Jesús mismo, como escribe san Pablo, «es nuestra paz», muerto y resucitado para abatir el muro de la enemistad e inaugurar el Reino de Dios que es amor, alegría y paz.

¿Cómo se explican entonces sus palabras? ¿A qué se refiere el Señor cuando dice que ha venido para traer, según la redacción de san Lucas, la «división», o según la de san Mateo, la «espada»?

Esta expresión de Cristo significa que la paz que Él vino a traer no es sinónimo de simple ausencia de conflictos. Por el contrario, la paz de Jesús es fruto de una constante lucha contra el mal. El enfrentamiento que Jesús está decidido a afrontar no es contra hombres o poderes humanos, sino contra el enemigo de Dios y del hombre, Satanás.

Quien quiere resistir contra este enemigo siendo fiel a Dios y al bien tiene que afrontar necesariamente incomprendimientos y en ocasiones auténticas persecuciones. Por ello, quienes quieren seguir a Jesús y comprometerse sin compromisos a favor de la verdad tienen que saber que encontrarán oposiciones y se convertirán, aunque no lo quieran, en signo de división entre las personas, e incluso dentro de sus mismas familias.

P. FERMIN RODRIGUEZ, S.J.

«He venido a prender fuego en el mundo»

Jesús es inconfundible. Su palabra viva y penetrante, la frescura de sus imágenes y parábolas, su lenguaje concreto e imprevisible no engañan. A Jesús le encanta vivir y hacer vivir. Su pasión es la vida: la vida íntegra, pujante, sana, la vida vivida en su máxima intensidad: «Yo soy la vida» «Yo he venido a traer fuego a la tierra» «He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia»



Jesús capta la vida desde sus mismas raíces. Su mirada no está obsesionada por el éxito, lo útil, lo «razonable», lo conveniente. Cuando se siente a Dios como Padre y a todos como hermanos y hermanas, cambia la visión de todo. Lo primero es la vida dichosa de todos por encima de creencias, costumbres y leyes.

Por eso, Jesús no se pierde en teorías abstractas ni se ajusta a sistemas cerrados. Su palabra despierta lo mejor que hay en nosotros. Sabemos que tiene razón cuando llama a vivir el amor sin restricciones. El amor está en el centro del evangelio, no como una ley a cumplir disciplinadamente, sino como un «fuego» que Jesús desea ver «ardiendo» sobre la tierra más allá de la pasividad, la mediocridad o la rutina del buen orden. Cuando falta el amor, falta el fuego que mueve la vida. Sin amor la vida se apaga, vegeta y termina extinguiéndose. El que no ama se cierra y aísla cada vez más. Gira alocadamente sobre sus problemas y ocupaciones, queda aprisionado en las trampas del sexo, cae en la rutina del trabajo diario: le falta el motor que mueve la vida.

El gran pecado de los discípulos de Jesús será siempre dejar que el fuego se apague. Sustituir el ardor del amor por la doctrina religiosa, el orden o el cuidado del culto; reducir el cristianismo a una abstracción revestida de ideología; dejar que se pierda su poder transformador.

¿Dónde es posible sentir hoy ese fuego de Jesús? ¿Dónde podemos experimentar la fuerza de su libertad creadora? ¿Cuándo arden nuestros corazones al acoger su Evangelio? ¿Dónde se vive de manera apasionada siguiendo sus pasos? Aunque la fe cristiana parece extinguirse hoy entre nosotros, el fuego traído por Jesús al mundo sigue ardiendo bajo las cenizas. No podemos dejar que se apague. Sin fuego en el corazón no es posible seguir a Jesús.

EL DESVARÍO PROTESTANTE QUE PUEDE CONTAGIARNOS

La catedral anglicana de Rochester convertida en campo de golf



Uno de los más bellos templos de Inglaterra, la catedral anglicana de Rochester, ha optado por una curiosa forma de atraer visitantes. La nave de la catedral, de estilo normando y construida en el siglo XII, estará ocupada todo el mes de agosto por un campo de golf, en el que podrán jugar de forma gratuita los visitantes.

El campo de minigolf, de nueve hoyos y de hierba artificial está dedicado al tema de los puentes. Cada uno de los hoyos incluye un modelo de un tipo distinto de puente, como el puente romano de Rochester o el puente Reina Isabel II de Dartford. Esta temática es intencionada, porque los responsables esperan que los visitantes se vean motivados a construir «puentes tanto físicos como emocionales».

Rachel Philips, canónica anglicana encargada de Misión y Crecimiento en la catedral, afirmó que «esperamos que, mientras juegan al golf de aventuras, los visitantes reflexionen sobre los puentes que necesitan construirse en sus propias vidas y en nuestro mundo de hoy». Otro canónico de la catedral, Matthew Rushton, indicó que las catedrales tenían que «innovar y tener eventos de este tipo y hablar a la gente de nuestra fe en Jesús».

La diócesis anglicana asegura que el templo no ha sufrido ningún daño por la construcción del campo de golf. La cuenta de Twitter de la catedral indica que siguen celebrándose actos litúrgicos en la catedral tres veces al día, porque el campo «solo» ocupa la nave de la catedral y quedan otros espacios libres. Las reacciones de otros usuarios de Twitter no se han hecho esperar, señalando en muchos casos que Cristo dijo que su casa era casa de oración y no un campo de golf de aventura. Otros sugieren que, si es para esto para lo que los anglicanos usan las catedrales que arrebataron a la Iglesia Católica, quizá sería hora de que las devolviesen.

Gavin Ashenden, obispo anglicano de una rama separada, la Iglesia Anglicana Episcopal, criticó la medida señalando que «me temo que es un error muy grave, nacido, quizás, de la desesperación» y que «la idea de que la gente es tan superficial que es posible engañarla para que busque a Dios entreteniéndola con un campo de golf es un claro error». Damian Thompson, conocido comentarista católico, recordó que el templo en cuestión fue la catedral de San Juan Fisher, obispo inglés condenado a muerte por no ceder a las pretensiones cismáticas de Enrique VIII, y dijo que «el santo habría preferido verla en ruinas». El P. Ray Blake señaló asimismo que esto es «lo que queda cuando uno abandona el cristianismo».

En cambio, la revista católica progresista The Tablet habla aprobadoramente de «disfrutar de un loco juego de golf con Jesús» como un «digno proyecto» y una superación de la «visión de iglesias y catedrales como casas de oración silenciosas y estériles».

POESIA DEL SIGLO DE ORO

Al Santísimo Sacramento

JOSÉ DE VALDIVIELSO

Ya no verán más mis ojos
cosa que les dé placer
hasta volveros a ver.

Quien llenar pudo el deseo
del bien que en veros se encierra,
¿qué podrá ver en la tierra
que no le parezca feo?

En vos cuanto quiero veo,
y sin vos no hay qué querer
hasta volveros a ver.

Cuando mirándoos estoy,
estoy otro del que fui,
que sin veros no me vi
y mirándoos, veo
quién soy,
pues no lo he menester
hasta volveros a ver.

Si os vais, divino manjar,
llevad mis ojos tras vos,
que ojos que vieron a Dios,
¿qué pueden sin Dios mirar?

Veros, Señor, es gozar.
y no veros padecer
hasta volveros a ver.

JUAN LÓPEZ DE UBEDA

En la cena del Cordero,
habiendo ya cenado,
acabada la figura,
comenzó lo figurado

por mostrar Dios a los suyos
cómo está de amor llagado,
todas las mercedes juntas
en una las ha cifrado:



pan y vino material
en sus manos ha tomado,
y en lugar de pan y vino,
cuerpo y sangre les ha dado.

¡Oh, qué infinita distancia
y qué amor tan extremado,
es manjar Dios, y convida
y el hombre es convidado!

Si un bocado nos dio muerte,
la Vida se da en bocado;
si el pecado dio el veneno,
la triaca Dios la ha dado;

y haga fiesta cielo y tierra,
y alégrese lo criado,
pues Dios, no cabiendo en ello,
en mi alma se ha encerrado.



YA SON 1.109 EN TOTAL

El gobierno de Egipto regulariza otros 88 templos cristianos

Otros 88 templos cristianos han sido legalizados en Egipto por el comité gubernamental creado *ad hoc* para examinar estos lugares de culto construidos en el pasado sin los permisos necesarios. Hasta la fecha, 1.109 iglesias y edificios han sido revisados y regularizados por dicho comité.



El proceso de verificación y regularización comenzó con la aprobación de la nueva ley sobre la construcción y administración de lugares de culto, ratificado por el parlamento egipcio hace casi tres años, el 30 de agosto de 2016.

El comité está a cargo de verificar si miles de iglesias cristianas y lugares de oración construidos en el pasado sin las autorizaciones requeridas cumplen con los estándares establecidos por la nueva ley. Incluso hoy, estos mismos edificios, levantados por comunidades cristianas locales sin permisos legales, continúan siendo utilizados de vez en cuando como excusa por grupos islamistas para fomentar la violencia sectaria contra los cristianos.

La ley sobre los lugares de culto de agosto de 2016 representó un paso objetivo para las comunidades cristianas egipcias con respecto a las llamadas «10 reglas» agregadas en 1934 a la legislación otomana por el Ministerio del Interior, que prohibía, entre otras cosas, la construcción de nuevas iglesias cerca de escuelas, canales, edificios gubernamentales, ferrocarriles y áreas residenciales. En muchos casos, la aplicación estricta de esas reglas había impedido la construcción de iglesias en ciudades y pueblos habitados por cristianos, especialmente en las zonas rurales del Alto Egipto.

A LAS 13:30

Hoy fiesta de Santo Medero

Hoy domingo 18 de agosto, a las 13:30, tendrá lugar la celebración de Santo Medero (San Emeterio) en la Capilla y barrio del mismo nombre de Latores.

Fiesta de Santo Medero
Latores 2019



Domingo, 18 de Agosto
Misa en la Capilla a las 13:30

Hoy se estrenará un mantel confeccionado por Vicentina Muñiz (Tini) con una preciosa puntilla que también fue obsequiada para este fin.

Hay que agradecer a Tini su constante y desinteresado servicio de limpieza y decoro de la Capilla.

EN SERIO Y EN BROMA

Gómez Dávila

Este siglo está siendo un espectáculo interesante: no por lo que hace, sino por lo que deshace.



Los naufragos perdonan más fácilmente al piloto imprudente que hunde la nave que al pasajero inteligente, que predice su deriva hacia el escollo.

¿El problema de la izquierda? Diagnosticar la enfermedad correctamente, pero agravarla con su terapéutica.

Senén Molleda

Hay mucha gente que, por desgracia, no puede hablar con la boca llena...



El prejuicio es una camisa de fuerza invisible.

Pan y paz son de la misma familia.

El escaparate ha de ser tentación.